

Asociación de vecinos "La Alegría"

Contenido:

Historias de un pueblo	1
En recuerdo de Vicente, primer aniversario de su muerte	2
Alconadilla "Is Different"	3
Condolencias	3
Recuerdos	4



ALCONADILLA (SEGOVIA)

HISTORIAS DE UN PUEBLO

Antiguamente, allá por los años 70, no había agua corriente en las casas del pueblo. Por esto, la fuente era uno de los lugares de abastecimiento más importantes en el devenir cotidiano de sus habitantes.

Unos traían a los animales a beber en sus pilones aprovechando para llevar a casa cántaros, botijos o cualquier vasija que pudiera servir como recipiente para ser llenada de este líquido tan usual hoy en día, como necesario, escaso y traicionero en otras ocasiones.

¿Cuántos botijos, esos caños, habrán visto hacerse pedazos porque pequeños y no tan pequeños unas veces jugando y "tonteando"; otras por rabia, de tener que ir tantas veces a la fuente, se han desecho de ellos por el camino? Y cuando llegaban a casa sin agua ni botijo, querer sacarles otro nuevo a base de palos en las costillas.

Otros utilizaban la poza para lavar la ropa y luego tenderla a secar al sol.

Los más espabilados metían en el agua a "enfrescar" vino, cerveza, melones, sandías, etc.; con los que, luego, pasar una tarde lo más placentera posible. y los más necesitados, cuando en pleno verano "aprieta el calor" empleaban los pilones a modo de bañera o jacuzzi para refrescarse y, así, hacer más llevaderas las calurosas tardes del mes de agosto en su pueblo. ALCONADILLA



Gema Águeda

EN RECUERDO DE VICENTE, PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE.

Es muy de mañana. Ayer finalizaron las fiestas de Alconadilla. Desde la ventana del palomar contemplo el plantío, que, como un ancho río de chopos verdes, se pierde en los tesos de Ayllón y Mazagatos. Desayuno en la rueda de molino, delante del palomar, algunos "aguilones" pasan rasantes sobre la ladera de la cañada en busca de algún animal muerto, posiblemente alguna oveja de los rebaños de Vicente.

Apuntes desde
el palomar 5

Raro era el día en que desde el palomar no observara alguna vez el coche de Vicente viniendo desde Alconada, o yendo hacia la Fuentevieja. De alguna forma Vicente era como un vigía permanente del término del pueblo. Al bajar del palomar nos solíamos encontrar en algún lugar, bien en la calle de abajo o comiendo en Ayllón o Maderuelo. Casi siempre salía a colación en nuestras conversaciones temas referidos a la agricultura o al ganado. Todos sabemos que Vicente defendía con tesón y tenacidad aquello que él creía que era lo correcto, resultaba difícil que diera el brazo a torcer en esos temas, asuntos, por otra parte, que dominaba y sobre los cuales preveía que tarde o temprano deberían cambiar muchas cosas para mejorar el rendimiento del campo y de la ganadería de cara al futuro.

Vicente amaba a su pueblo y lo defendía en cualquier lugar y ante cualquiera. Con frecuencia solía comentar – haciendo bromas al respecto --, que no convenía que nos conociera mucha gente, "si casi es mejor que la carretera de Valondo continúe en mal estado".

Conciliador. A pesar de lo dado que era Vicente a la polémica, hay que recordar su intervención en una de las últimas asambleas de la Asociación – quizás la última a la que asistió -. Su intervención fue un alegato a favor de que era necesario fomentar unas buenas relaciones con Alconada. Habló en plan conciliador, argumentando que el diálogo y el entendimiento serían beneficiosos para ambos pueblos.

Colaborador. Vicente arrimaba el hombro siempre que era preciso hacer algo por su pueblo. Echaba mano de su maquinaria cuando se le requería para mejorar las obras que se acometían en los días de "regueras" o en cualquier otro momento. Desde que se creó la Asociación "La Alegría" ha venido colaborando en las fiestas patronales con la donación de un cordero para que se sorteara entre todos, lo que ha posibilitado, año tras año, una ayuda más para aumentar los fondos de la Asociación y propiciar, además, que el pueblo entero haya degustado, en más de una ocasión, de una buena caldereta.

En una de las visitas que le hice al hospital de Madrid, no sé a cuento de qué salieron a relucir los árboles, y me dijo que teníamos que cuidar más los árboles en el pueblo, que habría que plantar más en otras zonas del término. No debiéramos echar en saco roto este consejo.

El multitudinario gentío que vino a Alconadilla a darle el último adiós -muchos de ellos era la primera vez que se acercaban al pueblo -, fue una palpable demostración del cariño que tenían a Vicente, no sólo los alconadillenses, sino otros muchos vecinos de los pueblos limítrofes.

Te recordaremos por muchos años, Vicente.



EL VÍTOR

Alconadilla "Is Different"

En Alconadilla todo es "diferiente", a sus gentes se les "esvuelven" los ojos cuando hablan de "eñiquiñar", unas veces se "esvaran", otras se "escarrucian", consecuencia de ello se "maladan" la "coscusilla" y se "amorugan", algunos chicos al ver esta situación se "tronzan" de risa, otros se "refuelcan" por el suelo y al final se "aluchan".

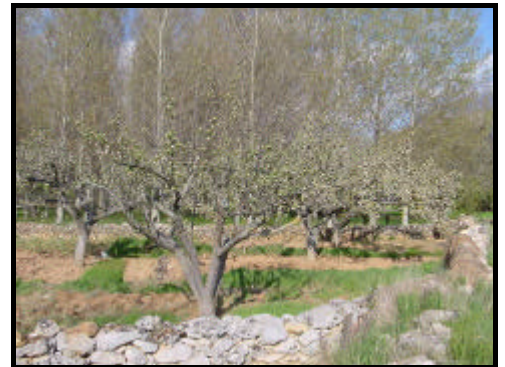
Entre las personas de Alconadilla y las de otros pueblos hay una gran "diferencia", aquí se "atacan" los pantalones, se "atusan" el pelo, se limpian las manos con una "rodilla" y si alguien trabaja demasiado se "esloma".



En Alconadilla las cosas están lejos o están "cercas", y en su defecto "ahíneso"; ni que decir tiene que si hechas mucho vino en un vaso se "varcia", el chocolate se "asocarra" y por si no "sus" "alcordais", las casas se "jalbiegan".

Pero esto no es todo, la vida aquí no es fácil,

pues hay animales que "amurcan", para comer en la mesa te has de poner en un "siento" mientras esperas a que "cuezgan los buevos", tienes que comer la sopa con una "cuchar", y para más desgracia, la comida se hace "escarzo" incluso comiendo cosas del "buerto", y al terminar te has de limpiar las "morgueras" con una "rodilla".



Como decía mi abuelo, "mecagoenchus", esto no hay quien lo entienda.

Ahí queda eso.
Jose txu.

Condolencias.

Que en paz descansa nuestro socio Irineo Águeda, fallecido en el mes de mayo de 2003. Nuestro más sentido pésame en nombre de la Asociación de vecinos "La Alegría" a toda su familia.

RECUERDOS



Cuántos y cuántos recuerdos llegan a mi mente cuando una se pone a pensar los años de juventud que hemos vivido y creo que para los de mi generación fueron años maravillosos. Como no conocíamos nada de nada pues nada añorábamos. Nos parecía que todo lo nuestro era lo mejor. Esperábamos la Fiesta con una ilusión que los jóvenes de hoy, por mucho que os lo expliquemos no llegarán nunca a comprender.

Yo también tuve una época que no fue tan buena que ahora os explicaré.

Un martes de Carnaval en el Salón de Lorenzo, estábamos bailando mi amiga Ramona (hermana de Crispin) y yo, y decidimos disfrazarnos de pobres- pues de ricos no sabíamos – y nos fuimos a mi casa; abrimos un arca y allí había de todo, hasta un cuero largo un poco viejo que mi hermano trajo de la "mili". Así que Ramona se vistió de manco y yo de manca; Ramona se ató el cinto y dejó la manga colgando y empezamos a decir que éramos unos pobres, que por entonces venían a pedir,

Nos fuimos al Salón y se reían hasta las piedras. Mi padre decía "mi cago en los trastos, que tardes más buenas nos habéis hecho pasar", y así quedó,

Pero llegó el domingo y en misa siendo Don Víctor el Párroco y no sé- bueno si que los sé- quien se lo contó aunque no viene a cuento decirlo. El caso es que todos los domingos los sermones eran para nosotras porque decía que nos habíamos reído de los pobres, nos insultaba y dijo que estábamos excomulgadas y que le

teníamos que pedir perdón en público, cosa que le gustaba mucho que la gente se rebajara, pero mi padre no quiso que lo hiciéramos porque comprendía que en ningún momento lo hicimos con intención de ofender a nadie. Eso duró meses, no había más sermón que el nuestro, y ya nos tenía tan hartos que un día mi querido hermano le retó para irse a las desas a sacudirse pero mira por donde se puso el río que no pudieron pasar. Creo que fue lo mejor, pues ya bastantes disgustos teníamos para echar más leña al fuego. Esto va para los jóvenes y menos jóvenes que cuando lleguen las fiestas disfrazados



y disfrutar, que lo que se hace con naturalidad sin tener que recurrir a beber para divertiros, siempre sale bien y dejad el mostrador que ya le ponen buenas patas para que se sujete y animaros a divertiros.

Un saludo para todos

La Pruden